(in spanish)

one might expect the mother tongue
in a faltering vocabulary

but closer to the mark of feeling
which takes the elements of song

into the sinews of 'truth
and consequences' within that ring

of sentiment
that cannot be sentimental

discounting flamenco
lullabies of toil

buried with the sun
whose freckles face up the mirror

as the grape grows, beans
the sugar of a plantation(plantains)

belonging to no one
in the oasis of the tongue

to kiss that fruit
before the nectar turns

to ferment
as firmament to fresh space

of a girl who speaks both idioms
the largest vocabulary in English

the heart of a woman becoming
still suckled by mothertongue

and she tastes wholesome and good
the only true religion of the flesh & bone

Michael S. Harper © 1999

(en español)

Cabría esperar que la lengua materna
de vocabulario vacilante

pero cercana al blanco de la emoción
se lleve partes del canto

hasta los nervios de la 'verdad
y consecuencias'(1) dentro de ese aro

de un sentir
que no puede ser sentimental

dejando a un lado el flamenco
las nanas de la tarea

que se entierran con un sol
de pecas que alzan la cara hacia el espejo

mientras la uva crece, las judías
azúcar de una plantación (plátanos)

sin un dueño
en el oasis de lengua

para besar ese fruto
antes de que el néctar se vuelva

fermentar
como firmamento en fresco espacio

de muchacha que habla ambos idiomas
el vocabulario más vasto el inglés

el corazón de una que se hace mujer
aún amamantado por la lengua materna

y ella sabe fuerte y bien
la única religión verdadera en carne y hueso

Explicación/Epílogo:

Conocí un verso de Michael S. Harper antes que a él. El verso unía la luz de la luna con un raro adjetivo: seminal.
Primero encontré esa misma figura en un poema de Eduardo Haro (Ybars). La derechura de esta asociación de los dos blancos me impulsó a buscar... teclear... El verso apareció... y un nombre. Michael S. Harper aún vivía. Nos escribimos mensajes eléctricos.
Me contó que había estado en mi tierra, yendo a derrumbaderos (los museos). Citó a Picasso y a otros que no recuerdo. Le pedí un poema que traducir. Halagado, me envió una calabriada de poemas; en uno estaba su hija, el español y la embriaguez del viaje. Lo traduje pero no lo enseñé. Hace poco, me lo volví a encontrar. Mi versión sufre de lo traducido, esa triste enfermedad ponderable.
Lo vivo por encima de mortajas como el lenguaje, por bello que sea, eso nos dice Harper en el poema. Aunque sigo sin conocer a Harper, me pareció y me parece un buen hombre.

(1) Puede que "la verdad y consecuencias", perdida referencia cultural, sea un programa de televisión.